

CRITICA DE LIBROS

Medicina Preventiva y Social.—ADOLFO SERIGÓ SEGARRA. Institución "Fray Bernardino de Sahagún" de Estudios e Investigaciones de la Diputación de León (1972).

La obra que tenemos la satisfacción de comentar, con 3.205 páginas repartidas en 1.328, 956 y 921 para sus respectivos tres tomos, con referencia de más de mil autores y el doble de referencias bibliográficas, constituye una aportación fundamental para todos los que deseen profundizar en los más diversos campos de la Medicina de nuestros días. No es una obra para especializados en una determinada materia y, sin embargo, quizá sea su mejor elogio. Es un tratado eminentemente concreto, y como tal elaborado por un pensamiento reciamente preparado hacia un determinado objetivo. El objetivo de esta obra fundamental es la Medicina General. Con palabras del autor diríamos: "Se hace preciso valorar al médico general como personal capaz de entender esa totalidad del hombre inmerso en su ambiente.

La Medicina General toma de este modo una nueva dimensión, es una medicina comprensiva, en su doble acepción de abarcar y entender. El médico general sitúa así a su enfermo y pesa la influencia de los diversos factores en la etiología de la enfermedad".

Por estas justas razones que dan sentido y unidad a tan gigantesco esfuerzo que

permite a la vez acúmulo inmenso de conocimientos con una narración entrañable, podríamos definir este tratado de Medicina Preventiva y Social como el gran libro de la etiología de la enfermedad. Sólo conociendo los factores intrínsecos y extrínsecos desencadenantes a distancia o a corto plazo, la patología humana se puede hacer Medicina Preventiva y Social. Por ello, este libro va dedicado de modo primordial al médico general, que es quien debe vigilar e intuir, como defensor innato de la salud de la colectividad, el posible comienzo de un cuadro morboso.

Tan ambiciosa empresa se desarrolla con una estricta ordenación que facilita la búsqueda fácil de un problema determinado.

En el *primer* tomo y después de una enjundiosa introducción en donde se aborda con magistrales pinceladas la situación de la medicina de nuestros días en su doble vertiente: Ciencia de la Naturaleza y Ciencia del Espíritu, se consideran cuatro partes. Sobre Generalidades, definiciones y conceptos de salud y enfermedad (61-110); Metodología sanitaria y social (111-356); Factores ambientales: humanos y físicos (357-890); Salud y desarrollo del individuo (891-1.328).

El *segundo* tomo está dedicado a las enfermedades transmisibles (1.329-2.290) con sus generalidades y sucesivamente por virus, bacterias y parásitos. Su enumeración está presidida por un enfoque

biológico y por tanto igualmente sanitario pero no carente de sus matices pato-genéticos, anatomopatológicos y clínicos, lo que da al lector unas extraordinarias posibilidades interpretativas sobre el más moderno conocimiento de la epidemiología, sintomatología y criterios de actuación ante la cada vez más acuciante patología de las enfermedades infecciosas.

El *tercer* tomo está orientado sobre dos grandes capítulos: VI (2.291-2.820) sobre enfermedades no transmisibles, y VII (2.821-3.140) sobre las bases de la Administración sanitaria.

Si todo el libro es un exponente de la extraordinaria cultura científica y humanística del Dr. Serigó, en este tercer tomo de su tratado de Medicina Preventiva y Social se hace aún más patente una específica característica del autor: su capacidad de síntesis al servicio de una temática verdaderamente original en la formación del médico que habituado al análisis individual del proceso morboso carece de las perspectivas que le ofrece la contemplación del panorama de la salud y de la enfermedad desde la atalaya de los modernos estudios sanitarios y sociales de las luchas contra las enfermedades respiratorias, cardiovasculares, alérgicas, digestivas, nutritivas, dentales, reumáticas, visuales, auditivas, neurológicas, mentales, intoxicaciones, neoplasias, accidentes y de los dirigentes.

Termina este tratado que indudablemente será leído y manejado como obra de consulta por un gran número de médicos estudiosos, con un juicio muy ponderado sobre la actual situación de la administración sanitaria: organización, significado de la Seguridad Social, planificación y evaluación de los programas sanitarios, recursos humanos, economía y sanidad, así como la compleja realidad de la Medicina desde el médico general (capítulo LXXXIV) y evolución de la vida hospitalaria internacional y española, hasta la Organización Mundial de la Salud.

Tan amplias y variadas perspectivas de este espléndido Tratado de Medicina Preventiva y Social perfectamente editado ha sido logrado por la tenaz e ingente labor del autor. Sólo un sanitario de la gran categoría del Dr. Serigó ha sido capaz de resolver un libro que lógicamente hubiera podido ser escrito por un conjunto de valiosos profesionales en campos tan diversos. Sin embargo, ha sido una fortuna el sentido unitario de la obra que constituye así un auténtico cuerpo de doctrina: La unidad del pensamiento del médico que puede ser especialista en una determinada materia pero a su vez tiene que tener un sentido general de su que-hacer considerando la indisoluble realidad del hombre como ser.

El Prof. García Orcoyen, que prologa el tratado de Medicina Preventiva y Social que comentamos, con agudo criterio dice lo que va a servir de fin de unos comentarios: "Tengo la seguridad que el mundo médico encontrará en el mismo una magnífica orientación en su modo de obrar y hemos de agradecer su gran esfuerzo que es un paso más en su magnífica labor en el campo de la Sanidad Nacional".

E. Ortiz de Landázuri

Tratado de Virología.—A. J. RHODES y C. E. VAN ROOYEN. Versión española del DR. J. R. LAPORTE. Ediciones Toray. Barcelona, 1973. 962 págs.

En esta quinta edición los autores presentan al público interesado una obra elaborada en su contenido y completa en su temática. Una cuarta parte del libro está dedicada al estudio de los caracteres básicos de los virus y de las infecciones víricas en el hombre y animales; deseamos destacar la claridad y actualidad con que tratan la clasificación y nomenclatura de los virus, presentando el concepto de "grupo viral", los criterios